

Fuente

Fecha

América Economía

29/Ago/2018



ESPECIAL / RSE

CIMIENTOS EMPRESARIALES

El buen gobierno corporativo es un importante elemento que asegura el crecimiento y la sostenibilidad de las empresas y que tiene a la responsabilidad social, que garantiza un impacto positivo en sus stakeholders, como uno de sus puntos clave.

POR LAURA VILLAHERMOSA, LIMA



A finales de julio las acciones de Facebook cayeron casi un 20% en Wall Street, lo que conllevó que su fundador, Mark Zuckerberg en un día viera su fortuna reducida en US\$ 15.900 millones. Y es que cuatro meses después de que se conociera que la compañía estadounidense había filtrado datos de millones de usuarios a la consultora Cambridge Analytica, la red social daba a conocer sus resultados trimestrales, cuyas cifras no cumplieron con los pronósticos de los analistas internacionales, que esperaban medir con estos el “éxito” de la compañía para sobrepasar su crisis reputacional. “Es un ejemplo de las consecuencias de no tener un

buen esquema de buen gobierno corporativo”, dice al respecto Paulo Comitre, director de la Maestría en Finanzas y Derecho Corporativo de ESAN.

El buen gobierno corporativo ha dejado de ser una palabra que suena bien para ser una necesidad entre las empresas, para los expertos en la materia. Y es que al fin y al cabo se trata de una plataforma que permite aumentar la eficacia económica, potenciar el crecimiento de la empresa y fomentar la confianza de los *stakeholders* de las empresas, según Rosario Calderón, socia de Advisory de KMPG en el Perú. “También tiene que ver con la sostenibilidad del negocio en el tiempo. Está relacionado con la visión y misión de la empresa y de ahí se desprende el modelo de relacionamiento y roles que deben tener el directorio, los accionistas y la alta gerencia de la compañía”, dice Calderón.

Y para ver casos que ilustran la importancia de este concepto y la repercusión de un mal manejo del buen gobierno corporativo no hace falta dirigirse a Estados Unidos. Escándalos como “Lava Jato”, a nivel local evidencian su relevancia para las empresas, y el desempeño de la compañía peruana Graña Montero, para Paulo Comitre, es un claro ejemplo. “Como consecuencia de que esta no tuvo los controles adecuados al estallar el escándalo en el Perú la acción cayó 40%. Entonces se pensó que la empresa iba a morir, pero está viva, y lo está porque se dio cuenta de que necesitaba implementar un buen gobierno corporativo”, dice el catedrático de ESAN.

Comitre explica que la empresa optó por cambiar a su dirección y gerencia y estableció mecanismos para dirigir su

comportamiento hacia el futuro. Además, se encargó de dar transparencia y comunicarlo a todos sus grupos de interés, logrando durante el tiempo transcurrido desde que saltó el escándalo evitar la quiebra.

Elementos clave

Existen numerosas definiciones y conceptos detrás del buen gobierno corporativo, pero Nancy Yong, socia de Governance, Risk and Compliance de PwC Perú, asegura que se trata de cinco elementos principales, entre ellos que la empresa fortalezca su capacidad prospectiva y estratégica, sea transparente y haga una correcta rendición de cuentas y sea equitativo con sus accionistas. “La compañía tiene que considerar cómo es su misión y visión y qué objetivos tiene para el corto, mediano y largo plazo, que realmente respondan a su realidad empresarial”, dice.

Yong hace especial hincapié en que el buen gobierno parte de que la empresa sepa “donde está parada”, en el sentido de qué es lo que busca y con quiénes se relaciona. En esa misma línea Rosario Calderón asegura que para que las empresas tengan un buen gobierno corporativo es básico alinear los objetivos de la empresa con sus riesgos. “Las empresas tienen unos objetivos estratégicos y los riesgos son todas aquellas cosas que impactan en el logro de estos objetivos. Las compañías deben reflexionar sobre temas como la transformación digital, los nuevos productos, los nuevos mercados, la gestión del talento”, dice la socia de KPMG Perú.

Los especialistas consultados recalcan que en el concepto de buen gobierno corporativo saber quiénes son los grupos de

Buen gobierno corporativo y responsabilidad social están vinculados. “No podemos hablar de buen gobierno corporativo si no tenemos en cuenta el medio ambiente, la comunidad y el impacto de nuestras actividades”, dice Rosario Calderón, de KMPG en el Perú.

interés de la empresa y relacionarse adecuadamente con ellos resulta fundamental. “Es sumamente crítico que puedas identificar quiénes son tus *stakeholders* para saber cómo estableces mecanismos de comunicación con estas partes y que esta comunicación sea lo suficientemente fluida como para que pueda darse tu transacción comercial y que no te afecte en tu imagen este relacionamiento”, dice Nancy Yong.

Justo es en la relación de la compañía con sus grupos de interés donde se concentra el quehacer de la responsabilidad social empresarial, que, para Yong, es uno de los cinco elementos que definen el buen gobierno corporativo. Y es que para los expertos se trata de conceptos totalmente vinculados. “No podemos hablar de buen gobierno corporativo si no tenemos en cuenta el medio ambiente, la comunidad y el impacto de nuestras actividades”, dice Rosario Calderón.

No solo cosa de grandes empresas

Tanto Facebook como Graña y Montero son empresas que cotizan en bolsa y

el concepto de buen gobierno corporativo se suele asociar mucho a las empresas relacionadas con el mercado de capitales porque deben dar señales de contar con buenas prácticas al respecto. Daphne Zagal, vicepresidente Legal y de Cumplimiento de Sura Perú, explica que para la compañía es importante el desarrollo de buenas prácticas de este tipo porque forman parte de un mercado donde la confianza entre los actores es primordial. “La importancia radica en que a medida que nuestra organización se desarrolla y opera en el mercado, con políticas claras de gobierno corporativo, divulgación de información transparente, adecuada segregación de funciones, políticas y códigos de ética y conducta, entre otros, generamos confianza e influimos en el resto de operadores, logrando una mejora progresivas en los estándares del mercado en general”, dice.

Para los expertos, sin embargo, las medianas, pequeñas y microempresas también deberían tomar conciencia de la importancia del buen gobierno corporativo. “¿Cuál es la diferencia entre Graña y Montero y la pequeña constructora que no lleva un adecuado control de sus asociados y a la que por un problema con uno de ellos el banco no le presta el dinero?”, pregunta Paulo Comitre. El catedrático recalca que se trata de lo mismo y asegura que hoy nadie está dispuesto a contratar con instituciones que no tengan un buen gobierno corporativo.

De hecho a nivel local, el decreto 1352 (de 2016 y aún por reglamentar) establece que si un empleado de una empresa comete un acto de corrupción, lavado de dinero o terrorismo y es enjuiciado si la compañía demuestra que tenía medidas de prevención instauradas, esta es separada y no tiene responsabilidad. Así pues, establecer adecuados controles



Para que medianas y pequeñas empresas tengan un buen gobierno corporativo existen ciertos modelos en el Perú que pueden servirles como base. Nancy Yong, de PwC, pone como ejemplo el modelo de control interno “Tres líneas de defensa”, establecido por el Instituto de Auditores Internos.

e incluso programas de *compliance* o cumplimiento puede ser de gran utilidad a las empresas, que pueden evitar la quiebra si algún empleado lleva a cabo una irregularidad. “Si las compañías no tienen las políticas adecuadas en *compliance* entonces la organización es responsable penalmente de lo que haga su personal”, dice Paulo Comitre.

Para que medianas y pequeñas empresas tengan un buen gobierno corporativo existen ciertos modelos en el Perú que pueden servirles como base. Nancy Yong pone como ejemplo el modelo de control interno “Tres líneas de defensa”, establecido por el Instituto de Auditores Internos. “Si bien en términos de buen gobierno corporativo no se trata de hacer un *copy paste* de un libro se puede tomar un modelo conceptual y customizarlo a tu realidad”, dice.

Paulo Comitre, de ESAN, por su parte, explica que la Superintendencia de Mercado de Valores cuenta con diversos modelos y pautas que pueden seguir aquellas compañías que no tienen capacidad financiera para contratar a un consultor. “El código de buen gobierno corporativo de la superintendencia tiene un anexo para empresas de propiedad del Estado y uno para empresas familiares”, dice.

El catedrático de ESAN asegura ver avances a nivel local en cuanto a la puesta en marcha de este tipo de prácticas en el sector empresarial, justamente por los escándalos recientes que se han dado a nivel local y los cambios normativos. Donde no ha habido progresos, sin embargo, es en el ámbito de las microempresas, un tipo de compañías que son las mayoritarias en el Perú. 🚫